

La memoria del horror

Entrevista a Rafaela Andrada, *Angelita*, delegada de Amical de Mautahausen en Asturias

PABLO FOLGUEIRA LOMBARDEO¹

En el año en el que se cumplen 70 del estallido de la Segunda Guerra Mundial se suceden los actos para recordar a los que participaron y sufrieron en dicho conflicto. Sin embargo, al margen de efemérides, hay asociaciones que de manera continua intentan recordar a quienes vivieron el mayor conflicto armado de la Historia, como es el caso de la Amical de Mautahausen, asociación que agrupa a los republicanos españoles que fueron deportados a los campos de concentración nazis, así como los familiares y amigos tanto de los supervivientes como de los que fueron asesinados en la barbarie de los campos. Es todo un honor para *Tiempo y Sociedad* poder hablar con doña Rafaela Andrada, «Angelita», delegada de Amical en Asturias,² que ha accedido a concedernos una entrevista para explicarnos cuáles son las líneas básicas de actuación de la Asociación.

Tiempo y Sociedad: ¿Qué es Amical y cómo surge, tanto a nivel nacional como concretamente en Asturias?

RAFAELA ANDRADA: Surgió en la clandestinidad hacia el año 1965. Entonces tenían que turnarse de casa en casa para no

¹ Licenciado en Historia

² El padre de doña Rafaela estuvo en Mauthausen y falleció en Gusen, y ella vivió la ocupación alemana de Francia.

levantar sospechas. Entre ellos fueron avisando a familiares de los que hubieran fallecido allí, o que supieran de alguien.

En Asturias fue iniciativa de un señor que ya falleció, llamado Benjamín, que estuvo deportado en Mauthausen. Cuando volvió, hizo igual que hacían en Barcelona, y anduvo buscando los nombres de los deportados para encontrar a sus familiares. Llegó a casa de mi madre un día para decirnos que existía la Amical, que no sabíamos que existía, y al cabo de un tiempo ya me dijo «Angelita, yo ya estoy mayor, hazte tú cargo». Y así fue, en Barcelona me nombraron delegada por Asturias, pero por así decir, estoy sola, porque los tres supervivientes que había, uno de Gijón, otro de Mieres y otro de Piedras Blancas, ya fallecieron. Y me gustaría que alguien me relevara, porque ya son casi 82 años los que tengo.

TyS: *¿En qué consiste su actividad?*

RA: La actividad principal que tenemos nosotros es conservar la memoria, el recuerdo de los que fallecieron allí.

Por cierto, que pedí que aquí en Oviedo, como van a cambiar los nombres de las calles, que pusieran el nombre a alguna calle en recuerdo de los que fallecieron allí, porque el monumento está en Gijón, pero en Oviedo, siendo la capital, no hay nada. Y no me han contestado

TyS: *¿Sabría decir, aproximadamente, cuántas personas forman parte de Amical en España? ¿Y en Asturias?*

RA: La verdad, no lo sé, somos muchos, pero sí son pocos los supervivientes, porque por la edad ya van quedando pocos. En Asturias soy sólo yo, y eso que fueron 169 los asturianos que fallecieron allí, que para una provincia sola, fueron muchos.

TyS: *¿Alguna actividad para los próximos meses?*

RA: Lo más importante, el viaje a los campos del año que viene (2010), que va a recorrer los campos de Mauthausen, Gusen, Ebensee y el castillo de Hartheim.

TyS: *¿Cómo podría colaborar con ustedes cualquier persona interesada?*

RA: Pues en primer lugar, poniéndose en contacto conmigo, que lo agradecía mucho, porque, como te digo, soy yo sola.

TyS: *En un año en que se cumplen 70 del final de la Guerra Civil española y del inicio de la Segunda Guerra Mundial, ¿qué diría usted a aquellos historiadores (o que se llaman así mismos historiadores) que apoyan las posturas revisionistas o abiertamente negacionistas?*

RA: Les diría que vayan a los campos de exterminio, que pongan atención a lo que les dicen, y que se pongan en el lugar de los que fallecieron allí.

Porque cuando voy a los campos, vuelvo mala. Y eso que Mauthausen lo han cambiado mucho, lo han puesto precioso, si se puede llamar precioso a un sitio así, pero con menos ya valdría para hacerse a la idea.

Y cuando hemos ido, habían hecho unas pintadas con la cruz gamada en todo el muro del campo. Y estuvimos en Ebensee, y habían entrado unos neonazis armados, pero se llamó a la policía. Y es que parece mentira...

Y creo que fue en Pola de Siero que se convocó hace poco una manifestación de neonazis, aunque al final fue prohibida. No entiendo cómo puede haber personas que apoyen ese régimen de criminales de guerra.

TyS: *En Alemania acaban de anularse las condenas a muerte dictadas por el nazismo. Supongo que eso le parecerá un avance.*

RA: Sí, por supuesto. De hecho ya habíamos hablado de este tema en Barcelona cuando empezó a comentarse que se iba a hacer.

TyS: *¿Cree usted que el conocimiento que tiene la sociedad en general de las atrocidades que sucedieron en los campos es suficien-*

te o por el contrario opina que es necesaria una labor divulgativa y pedagógica mayor?

RA: La labor pedagógica es necesaria, porque ya ves que siguen pasando cosas parecidas. Toda persona tiene derecho a la vida y a la libertad, y por defender eso murieron millones de personas.

Hace poco hice una exposición aquí en Oviedo, de unas fotos y unas láminas que yo tengo, explicando los campos de Gusen y Mautahausen y el castillo de Hartheim, y la gente se paraba y lo leía, y se daba cuenta de que todo eso era necesario.

TyS: *¿Cree usted que la Ley de Memoria Histórica puede incidir en el conocimiento y en el reconocimiento de los deportados a los campos?*

RA: Sí, y yo la veo necesaria además. Todo ser humano merece ser sepultado como una persona, no como un trasto o un animal.

Yo la veo bien, si yo tuviera a mi padre aquí, yo revolvería lo hiciera falta para encontrarlo. Yo allí no sé qué pasó, yo llego al campo y pienso «¿Dónde estás?». Al horno crematorio sé que lo llevaron, pero no sé qué pasó antes ni después, y algunos de los pocos que se salvaron de Gusen, porque cuando estaban muy machacados en Mautahausen los llevaban a Gusen a morir, me dijeron «No busques, vale más que no sepas, porque aquello fue terrible». Con eso ya te dicen bastante.

Y aquella escalera, con los 186 peldaños,³ yo nunca pude subir ni bajarla sabiendo lo que hay allí.

La necesidad de conocer la Historia para que evitar que se repitan hechos tan dolorosos como los acaecidos en los campos de concentración explica la necesidad de que existan asociaciones

³ Se refiere a la llamada «Escalera de la Muerte» del campo de Mautahausen.

como Amical de Mauthausen. Por eso, desde *Tiempo y Sociedad* brindamos todo nuestro apoyo a la Asociación y agradecemos profundamente la disponibilidad de doña Rafaela Andrada.

Más información en: <<http://www.amical-mauthausen.org/>>

Contacto: <info@amical-mauthausen.org>

RECENSIONES

BRYSON, Bill: *Una breve historia de casi todo*, Barcelona, RBA, 2008, traducción de José Manuel Álvarez, 639 pp.
*Por Pablo Folgueira Lombardero*¹

El escritor estadounidense afincado en Gran Bretaña William McGuire «Bill» Bryson, conocido sobre todo por sus libros de viajes y sobre la lengua inglesa, se adentró en 2003 en el campo de la divulgación científica con el libro que ahora nos ocupa, publicado en español en 2004 y en versión de bolsillo un año después. Desde entonces, el éxito de esta obra ha hecho que se hagan sucesivas reediciones, siendo la que comentamos la octava en versión de bolsillo.

Las personas que nos dedicamos a las Humanidades en general, a la Historia en particular, solemos ver la Historia de la Ciencia como «esa gran desconocida», pese a su evidente relación con el proceso histórico. Y precisamente este ameno libro puede servir para tener un primer acercamiento a esa Historia de la Ciencia que a veces nos resulta tan lejana.

En sus páginas, Bryson trata, con un estilo fluido y no exento de humor, temas tan aparentemente arduos como la Astronomía, la Geología, la Genética, la Química, la Antropología Física, la Evolución de las especies..., con un lenguaje claro y sencillo que hace que lo que se cuenta resulte fácil de entender, interesante y muchas veces divertido.

¹ Licenciado en Historia